

El “Brujo de Los Andes”: el brutal general peruano que retrasó la victoria de Chile en la Guerra del Pacífico

El general Andrés Avelino Cáceres fue quien organizó la resistencia peruana a la ocupación chilena, a través de una guerra de guerrillas en la Cordillera. Gracias a su conocimiento del quechua, involucró a los indígenas de la zona, y su acción fue tan eficiente de que chilenos lo bautizaron con un singular apodo. Acá la historia de un hombre poco conocido en Chile, y cuyas fuerzas aniquilaron a los jóvenes de La Concepción.



► El combate de La Concepción ocurrió entre el domingo 9 y lunes 10 de julio de 1882.

Pablo Retamal N.

Tras la entrada del Ejército de Chile en Lima, y la polémica ocupación de la ciudad, la fuerza del Perú se desbandaron. La Guerra del Pacífico parecía estar resuelta en favor de Chile, pero pensar eso era ser muy optimista. Un general peruano, Andrés Avelino Cáceres, decidió por sí mismo ser quien liderara la resistencia. Por entonces, el dictador del Perú, Nicolás de Piérola, se encontraba en Ayacucho y no fue reconocido como gobernante legítimo por las fuerzas chilenas de ocupación, ni por los peruanos, que nombraron en el cargo de Presidente a Francisco García Calderón. Sin embargo, quien mandaba en Palacio Pizarro fue el almirante Patricio Lynch, a cargo de la ocupación a contar de mayo de 1881.

Avelino Cáceres, entonces, concentró sus fuerzas en la cordillera de Los Andes. Esa primera decisión demostró el buen ojo estratégico del oficial peruano, puesto que convirtió a los indígenas locales en sus aliados, quienes – hasta entonces – no habían sufrido las penurias de la guerra. Ocurre que en la zona del valle del Mantaro, las comunidades gozaban de cierta semiautonomía, a diferencia de otras zonas del Perú. “Eran poderosas en esa región pues le disputaban palmo a palmo el poder a las haciendas – explica el historiador peruano Daniel Parodi – Los estudios de Nelson Manrique detallan que estas tenían “un estatuto de privilegio por su apoyo a los españoles en la derrota de los Incas en tiempos de la conquista, por eso se mantuvieron semi independientes en tiempos coloniales y republicanos. Imaginate hasta donde llegamos”.

Es decir, Cáceres tomó para su causa a gente que llevaba siglos de autonomía. Y el destino le trajo otro “empujón” inesperado: las expediciones chilenas enviadas a la zona. La primera de ellas, liderada por el coronel Ambrosio Letelier, entre abril y julio de 1881, cometió una serie de tropelías y abusos contra la población local, mayoritariamente indígena: los “cupos” o contribuciones forzosas de alimentos y especies impuestas por las tropas, y peor aún, los saqueos y fusilamientos a los guerrilleros – y a civiles – sorprendidos en acciones de sabotaje.

Un hombre carismático

Acá es donde Andrés Avelino Cáceres actuó. Aprovechando el descontento de los indígenas con los abusos cometidos por los chilenos, comenzó a organizar la resistencia indígena. Según la descripción del historiador Jorge Basadre, era un hombre alto, carismático y con una cicatriz en el párpado derecho. Había participado en la victoria peruana en Tarapacá, en la derrota de Tacna y en la defensa de Lima – donde sugirió atacar a la desbandada y ebria tropa chilena tras la batalla de Chorrillos, pero el dictador Nicolás de Piérola no le hizo caso. Era astuto y rápido para entender lo que sucedía en el campo de batalla.

Cáceres no sólo sedujo a los indígenas con mucho carisma y don de la palabra, sino a través de un hecho que resultó determinante. Su dominio del quechua. Por ello, hablándoles en

SIGUE ►►